

La Inversión Extranjera Directa y las Remesas en Méxicoⁱ

Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarrealⁱⁱ

Resumen

En este trabajo se analiza el impacto de las remesas e inversión extranjera directa sobre la desigualdad del ingreso a nivel de las entidades federativas. Nuestro trabajo sugiere que en México la liberalización comercial afectó de manera negativa la distribución del ingreso a nivel nacional conduciendo a su concentración. De este modo la apertura económica y la aplicación de las políticas del Consenso de Washington, la economía mexicana conoció un periodo de crecimiento débil e irregular. Y en particular desde el año 2000 el país tuvo un periodo de estancamiento con desempleo, incremento de la desigualdad económica y un fuerte flujo migratorio hacia los EUA. Durante este periodo las desigualdades regionales se acentuaron en todo el país, pero sobre todo se exacerbó en términos de la distribución del ingreso entre los estados que se especializaron por un lado en la recepción de remesas y por el otro en la recepción de la inversión extranjera directa.

JEL. F15 Economic Integration, D33 Factor income distribution

Palabras Clave. Desigualdad económica, liberalización comercial, coeficiente de Gini, remesas, inversión extranjera directa

Introducción

A mediados de los años 80 y los 90, países Latinoamericanos como México, Argentina, Brasil, y otros, aplicaron un conjunto de reformas económicas estructurales, denominadas políticas del Consenso de Washington. Las reformasⁱⁱⁱ tuvieron como objetivo modificar las políticas de desarrollo económico que hasta ese momento se habían aplicado en América Latina; el paquete buscaba imponer un modelo económico, basado en el mercado y liberalización total de los flujos comerciales y de inversión extranjera directa.

En este contexto, el análisis de los efectos de la liberalización económica sobre la desigualdad económica ha despertado un interés creciente y se ha convertido en un tópico polémico. El enfoque dominante neoclásico planteaba que la liberalización comercial y de la inversión directa extranjera mejorarían automáticamente la distribución doméstica del ingreso haciéndola más igualitaria. Según esta teoría la apertura económica^{iv} incrementa los ingresos económicos de los factores de producción más abundantes en relación con aquellos propietarios de los recursos escasos. De este modo en los países en vías de desarrollo se aumentaría el ingreso nacional como resultado del incremento de las remuneraciones de los trabajadores.

Sin embargo, otros economistas, como Berry (1998), Cornia y Court (2001) y Stewart y Berry (2000), señalan que el aumento de la desigualdad económica en los países en vías de

desarrollo coincidió claramente con la aplicación de los principios económicos del Consenso de Washington.

De acuerdo con Cornia y Court (2001) a finales de los 80's, la desigualdad económica se incrementó en la mayoría de los países de América Latina. Como consecuencia de la aplicación de los principios económicos del Consenso de Washington en los países de América Latina.

En México la aplicación de las políticas económicas del Consenso de Washington empeoraron la distribución del ingreso en el país, sobre todo a partir del año 2000 con los Gobiernos Panistas y la aplicación de las políticas de la segunda generación. En términos generales, estas políticas favorecieron la migración masiva ilegal hacia los EE.UU y en contrapartida la afluencia masiva de remesas a nuestro país.

El objetivo de este trabajo es estudiar el flujo de la Inversión Extranjera Directa y de las remesas y su relación con la desigualdad económica. En la primera y segunda partes, se hace una revisión de la literatura sobre la relación entre la IED la desigualdad económica y las remesas, tomando en cuenta que se trata de dos flujos específicos. En la tercera, se realiza una revisión de los hechos económicos estilizados y del comportamiento del Índice de Gini en los estados especializados en la recepción de remesas por una parte e inversión extranjera directa por la otra. Se concluye que ambos flujos acentuaron la desigualdad económica y empeoraron la distribución del ingreso regionalmente.

Flujo de IED y Distribución de Ingreso

De acuerdo con la teoría económica tradicional el flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) mejora la distribución del ingreso entre el capital y el trabajo del país anfitrión, ya que aumenta el cociente relativo del capital en relación con el trabajo y por lo el cociente relativo de los salarios se incrementa en relación con las ganancias del capital.

Puesto que en los países en vías de desarrollo el capital es el factor escaso, la teoría económica estándar sugiere que la apertura de la cuenta de capitales incentiva al flujo de capitales. Además, si la IED se concentra principalmente en los sectores intensivos en trabajo de los países en vías de desarrollo, la afluencia de capital extranjero aumentará la demanda relativa del trabajo no calificado, reduciendo los salarios relativos de los trabajadores calificados.

Sin embargo, aunque la IED haya fluido de manera creciente a los países en vías de desarrollo en las últimas dos décadas, existen muy pocos estudios empíricos que estudien sus efectos sobre la distribución de ingresos de las economías menos desarrolladas.

Feenstra y Hanson (1997), Te Velde (2003) y Te Velde y Morrissey (2002) analizaron la relación empírica entre los flujos de IED y la distribución del ingreso. Feenstra y Hanson (1997) ligan la desigualdad del salario en México con los flujos de capitales extranjeros. Ellos demuestran que las "Maquiladoras Americanas" situadas en el norte de México^v causaron un aumento significativo en la demanda relativa de los trabajadores calificados de la frontera Norte.

De modo que contrariamente a la hipótesis convencional, el flujo creciente de IED se correlaciona positivamente con la demanda relativa de trabajo calificado. Por lo que los flujos de

capital en los países en vías de desarrollo aumentan la demanda relativa de trabajo calificado lo que provoca la subida del salario relativo de estos trabajadores.

Te Velde y Morrissey (2002) no encuentran evidencia de que los flujos de IED reduzcan la desigualdad del salario; su análisis empírico lo realiza para el período 1985-1998 y lo aplica a cinco países sudeste asiático. Controlando los factores domésticos^{vi} sus resultados econométricos indican que IED empeora la distribución del ingreso en Tailandia. Los autores sugieren que el sistema educativo en Tailandia no estaba preparado para absorber los impactos de IED. Según ellos, los países que desean atraer flujos IED deberán de invertir en educación, de lo contrario se corre el riesgo de que la desigualdad salarial aumente.

Te Velde (2003) también demuestra que la IED no redujo la desigualdad en América latina, aunque existen excepciones como Colombia donde IED fue un factor que disminuyó la desigualdad salarial. Sin embargo, en países, tales como Bolivia y Chile, la IED fue un factor que incremento la desigualdad salarial. Ya que el incremento de los flujos de IED aumento la demanda de trabajadores calificados. El análisis econométrico de Tsai (1995) revela que los flujos del capital extranjero en los países menos desarrollados son dañinos para la distribución de ingresos de estas economías.

TLCAN, Remesas y distribución del ingreso.

Hatton T.J y Willianson J.G (2006) consideran que en los años noventas América Latina devino una región expulsora de migrantes hacia los Estados Unidos, y que sobre todo se produce una migración masiva hacia este país, similar a la migración que se dio de Europa hacia ese país en el siglo XIX. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en el siglo XIX la calidad de la inmigración hacia ese país declino de manera importante ya que su nivel educativo era cada vez más reducido. De modo que fueron los trabajadores más pobres y sin educación de América Latina los que tendieron a emigrar hacia ese vecino país. Y este flujo integrado fundamentalmente por mexicanos y centro americanos tendió a desplazar a la migración de tipo europeo que había dominado la primera mitad del siglo XX.

En la actualidad, según Borjas (2007), uno de los más importantes flujos de migrantes en el mundo lo constituye la migración mexicana hacia los Estados Unidos. Que en el 2007 fue de 10.2 millones de mexicanos, lo que significa que el 9 % de la población mexicana emigro hacia los Estados Unidos de América. La población migrante de origen mexicano represento el 28.3% del total de migrantes hacia ese país. Y represento el 3.6% de la población total de Norteamérica.

De acuerdo con Borjas (2007), este flujo masivo de migrantes mexicanos se caracteriza por el hecho que está integrado por trabajadores no calificados, de muy baja educación, bajos salarios y de lenta asimilación a la sociedad americana. El flujo de inmigrantes legales aumento sustancialmente en las décadas pasadas pasando de 2.5 millones en los cincuentas a 9.1 millones en los noventas. Esto da cuenta de la magnitud del fenómeno y de su carácter masivo.

De manera particular las reformas económicas liberalizadoras del sector agropecuario aplicadas en México buscaron la constitución de un *private-sectro-driven-rural-economy*; es decir un sector rural orientado por la dinámica del mercado lo que implico la desaparición de toda

forma de propiedad social sobre la tierra y la minimización de toda forma de propiedad estatal de producción y comercialización de los productos agropecuarios. En el marco del TLCAN la liberalización de las partidas agropecuarias tuvo varios plazos con un plazo máximo de 15 años a partir de la entrada en vigor del tratado en enero de 1994. Los resultados de las reformas fueron catastróficos para el sector en términos de producción y competitividad. (Baudassé y Calderón 2009). Estos resultados confirman las consideraciones de Hufbauer y Schott (1992) quienes consideraban que la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos se iba a incrementar con la firma del TLCAN, ya que el sector agrícola sería uno de los más afectados; ya que este sector tiene el mayor potencial de expulsión de migrantes hacia los Estados Unidos por el tipo de trabajadores que migraron a ese país (no calificados y sin educación).

Para los analistas, en los Estados Unidos era claro que el TLCAN traería efectos positivos sobre el mercado laboral de los migrantes mexicanos, dado la característica central de la demanda de trabajadores^{vii}, para el mercado laboral de los Estadounidenses. Se esperaba que con la apertura de la economía mexicana se incrementaría el dinamismo de la demanda de bienes de ciertas actividades económicas de los EE.UU., que traerían una mayor demanda del trabajo poco calificado de los mexicanos lo que traería consigo el incremento del flujo migratorio de México hacia los EE.UU. (Alba, 1992; Hinojosa y Robinson, 1992; Martín, 1993).

La apertura y la liberalización del sector agropecuario de la economía mexicana, aumentó el flujo migratorio hacia los Estados Unidos de América. La economía mexicana tendió a convertirse en una economía rentista, y se dio un deterioro creciente de la competitividad de la industria manufacturera nacional y la transformación de los centros urbanos más importantes del país en nuevos polos expulsivos de emigrantes hacia los EE.UU. Esto determinó que, a partir del año 2000, se diera una afluencia masiva de remesas hacia nuestra economía acompañada por un empeoramiento de la distribución del ingreso en México.

De acuerdo con los estudiosos del tema, las remesas de los trabajadores pueden tener un efecto negativo sobre la desigualdad de la distribución del ingreso local, sobre todo porque aumentan las desigualdades entre las familias, con o sin migrantes como lo muestra el trabajo de Adams y Ricardo (1989). Un estudio histórico, titulado "Cruz del Sur"^{viii}, describe cómo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el flujo de remesas a Italia procedentes de emigrantes italianos "elimina algunos de los trabajadores más brillantes y más enérgicos y no hace nada para crear una economía dinámica en casa". Hoy en día ocurre la misma historia: Van Dalen, Groenewald y Fokkema (2005) en un estudio empírico para Egipto, Turquía y Marruecos, muestran también que la percepción de remesas en el país de origen de los emigrantes tiene un atractivo efecto sobre intenciones de emigración de los miembros de la familia que viven en casa; este es un efecto realmente negativo en términos de disposición de la fuerza de trabajo para el desarrollo económico en el país de origen. Esta contribución de percepción de remesas a nuevas corrientes de migración parece ser particularmente alta en Marruecos.

Además de los efectos negativos de las remesas sobre el crecimiento económico, analizado desde la perspectiva de la demanda global; algunos autores han estudiado los efectos de la oferta de las remesas sobre la inversión local y demostraron que estas transferencias financieras tienen un papel distinto al de la inversión extranjera o de otros flujos de capital; así, Chami, Fullenkamp

y Jahjah (2005), realizan pruebas de la correlación entre las remesas y el crecimiento del PIB, con un modelo de panel datos y encontraron una sólida correlación negativa entre ambas variables: "lo que indica, que las remesas no pueden tener por objeto servir como fuente de capital para el desarrollo económico". Schiopu y Siegfried (2006), estudian los factores determinantes de las remesas de los trabajadores de la región vecina de Europa y demuestran que las tasas de interés en los países de los migrantes son insignificantes para explicar el flujo de remesas lo que sugiere un motivo de inversión débil. Glytsos (2005) demuestra, utilizando un enfoque dinámico y un análisis empírico, que las economías son débilmente protegidas ante una caída de la remesas que tiene efectos negativos sobre la demanda agregada, pero también estas se pueden reorientadas hacia las importaciones de bienes de inversión en este caso tendrían un efecto positivo.

De acuerdo con otros autores las remesas tienen un papel importante en la lucha en contra de la pobreza; Adams (2005) y Ekens (2005) consideran que son favorables para el desarrollo económico del país receptor, cuando parte de estos fondos contribuye, en las familias de los trabajadores expatriados, en la formación de "capital humano" por medio de los gastos de educación y de formación de los jóvenes que viven en estas familias. Así en algunos países las remesas pueden contribuir a la acumulación de capital humano y al crecimiento de la productividad total de los factores de la economía local (Chami y alii, 2008)

Distribución del ingreso de los estados de la Republica Mexicana receptores de remesas y de Inversión Extranjera Directa (IED).

Entre 1996 y el 2000 la economía mexicana creció a una tasa promedio anual del 5.4% pero entre el 2001 y el 2002 creció a una tasa del 0.3% , es decir a partir de este momento el país entro en un periodo de estancamiento económico con altas tasas de migración (7.5%) hacia los EE.UU y un crecimiento importante del flujo de remesas hacia nuestro país (en promedio a un 22.8%). De hecho la inversión extrajera tuvo una tasa de crecimiento negativa, al igual que las exportaciones y las importaciones. En los hechos el déficit comercial se profundizo.

Cuadro 1. Comportamiento macroeconómico

Tasas de Crecimiento⁷	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
1) PIB	5.2	6.8	5.02	3.6	6.6	0.00	0.6
2) Consumo Privado	-2.8	-0.3	0.4	0.7	1.6	2.7	0.6
3) Gasto Público	1.6	4.6	-7.1	-0.9	1.5	3.3	6.2
a) FBC Publica	-18.9	3.1	-11.9	6.9	17.5	-4.2	13.4
b) Consumo de Gobierno	-5.6	-3.6	-2.6	1.1	-4.3	-1.2	-1.9
4) FBC Privado	20.5	15.6	8.4	3.5	2.3	-5.9	-4.6
5) Balanza Comercial							
a) Exportaciones	-3.5	-2.6	2.1	-5.5	2.1	-10.8	4.2
b) Importaciones	-1.23	3.91	9.6	-7.8	2.8	-9.6	2.9
6) Inversión Extranjera	-31.4	10.3	-15.9	56.4	-11.2	21.0	-46.9
7) Remesas	15.0	15.2	-2.5	24.6	11.2	35.3	10.3
8) Migrantes⁸	5.9	4.8	5.4	7.6	5.3	7.6	7.3

Fuente: Elaboración propia en base al INEGI

Entonces tendríamos que entre el 2001-2002, el crecimiento de la migración (7.5%) y las remesas (22.8%) se mantuvo por encima del crecimiento económico (0.3%); mientras que la Inversión extranjera directa, las exportaciones y la importaciones no tan solo mantuvieron tasas inferiores sino que fueron negativas. Esto quiere decir que la expansión de la economía estadounidense que se dio entre diciembre del 2001 y noviembre del 2007, fue un factor que dinamizo al flujo migratorio de mexicanos trabajadores hacia los estados unidos y el flujo de remesas de los EE.UU hacia México. Ya que nuestra economía estancada fue incapaz de generar los empleos suficientes para retener a los migrantes ilegales hacia los EE.UU. Y este auge favoreció de manera significativa al flujo de remesas hacia México, pero lo que tenemos que ver cuál fue su impacto sobre la distribución del ingreso.

La variable clave de nuestro trabajo es el índice de Gini que es útil para medir el incremento de la disparidad de la distribución del ingreso, que se dio como resultado de la apertura económica en las regiones y estados del país.. Los estudios sobre la desigualdad exploran la disparidad de los recursos y sus implicaciones prácticas y de política económica. Una de las maneras más comunes de cuantificar la desigualdad es la *Curva de Lorenz*.

La manera común para medir la concentración del ingreso es el coeficiente de Gini, que mide el grado de distribución del ingreso es decir el mayor o menor nivel de igualdad en la distribución del total de los valores del ingreso. El índice funciona como una medida Standard entre la distribución real y una distribución igualmente perfecta en la cual cada persona recibe exactamente el mismo ingreso.

El coeficiente de Gini varía de cero a uno, cuando es cero representa una situación de equidad perfecta y cuando toma el valor de uno representa una situación hipotética en la cual un individuo solo recibe la toda la renta. Para efectos de nuestro análisis el coeficiente de Gini será la variable dependiente.

Analíticamente el índice de **Gini** corresponde a la siguiente ecuación:

$$I_G = \frac{\sum_{i=1}^{k-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^{k-1} p_i}$$

Donde:

I_G : Índice de Gini

p_i = Es la frecuencia total de frecuencias acumuladas relativas, dada por la ecuación: $p_i = \frac{N_i}{n} \cdot 100$.

q_i = La renta total de todos los rentistas que será u_n y que dada en tanto por ciento, la cual representaremos como q_i y que responderá a la siguiente notación: $q_i = \frac{u_i}{u_n} \cdot 100$.

El coeficiente de Gini lo calculamos tomado a partir de la ENIGH de los hogares para los años 1992, 1998, 2000, 2002 y 2004.

En este contexto macroeconómico de estancamiento en México y de expansión en los EE.UU, la desigualdad económica medida en términos del coeficiente de Gini entre el 2002 -2004 aumento y el país mantuvo un patrón de desigualdad económica típico al de un país subdesarrollado. El coeficiente de Gini que se muestra en el cuadro 1 nos presenta como evolucionó el nivel relativo de la desigualdad del ingreso en las entidades del país. Esta medida agregada de la desigualdad y concentración del ingreso varía entre 0 y 1, donde el coeficiente de Gini para entidades en donde existe una desigualdad muy alta del ingreso mantiene valores entre 0,50 y 0,90. Tal es el caso de la mayoría de los estados de la república que siguen el mismo patrón de desigualdad del ingreso de México que es un país subdesarrollado. De hecho la apertura económica (con el TLCAN), el incremento de las remesas asociadas al auge americano y las reformas estructurales aplicadas en los noventa no mejoraron el nivel la distribución del ingreso nacional, ni redujeron las desigualdades de la población.

Cuadro 2. Evolución del Coeficiente de Gini en los estados especializados en la recepción de remesas, de 1992 al 2004.

	1992	1998	2000	2002	2004
1.Michoacan	.62233436	.67244635	.68043999	.63824413	.61744134
2. Jalisco	.59203416	.63911644	.64865866	.63040355	.61759766
3 Guanajuato	.56425742	.62366535	.69330733	.63457608	.62141763
4. Distrito federal	.60329143	.62316455	.61480997	.59191116	.63843659
5. Puebla	.68881286	.70654581	.64194107	.63015342	.65698474
6.Oaxaca	.67949074	.87259027	.70645391	.6657174	.71481636
7 Edo. De México	.6166775	.69717334	.68688623	.58283549	.56909463
8 Morelos	.50545819	.67951446	.6750396	.60453011	.60186204
9.San Luis Potosí	.66779825	.71405046	.63869776	.65482706	.67342932
10 Zacatecas.	.6887876	.73092785	.73200579	.69464593	.66434067
NACIONAL	.65216041	.69109767	.67740241	.65239498	.65892292

Fuente: Elaboración propia en base a la ENIGH (1992,1998,2000,2002 y 2004)

En el cuadro 2 se muestra la evolución de la distribución del ingreso de las entidades de la república entre el 1992 al 2004 especializadas en la recepción de remesas, que recibieron entre el 12.6% y el 2.6% del total de remesas del país. En términos generales se observó que, salvo Oaxaca, Zacatecas y Puebla, todas las entidades mantuvieron una distribución del ingreso superior al promedio nacional. Sin embargo, tenemos el caso de Oaxaca es un caso paradigmático, ya que observamos niveles de desigualdad extremos a pesar de que recibió entre el 4.3% y el 4.9% de la remesas nacionales. Podemos identificar dos grupos de entidades, primero aquellas donde la desigualdad se incrementó entre el 2002 y el 2004 como Puebla, Oaxaca San Luis Potosí, y Distrito Federal y en el resto disminuyó.

Cuadro 3. Evolución del Coeficiente de Gini en los estados especializados en la recepción de IED, de 1992 al 2004

	1992	1998	2000	2002	2004
1. Distrito federal	.60329143	.62316455	.61480997	.59191116	.63843659
2. Nuevo León	.65291117	.66243627	.62510066	.63723097	.61080501
3 Edo. De México	.6166775	.69717334	.68688623	.58283549	.56909463
4. Chihuahua	.6455631	.55594492	.65809625	.60828706	.62603996
5. Baja California	.62850397	.60387304	.57067313	.51558206	.62496604
6. Jalisco	.59203416	.63911644	.64865866	.63040355	.61759766
7. Tamaulipas	.67524287	.72849404	.6140246	.62831328	.62038407
8. Puebla	.68881286	.70654581	.64194107	.63015342	.65698474
9. Sonora	.67838438	.62826876	.67407265	.64109012	.63024063
NACIONAL	.65216041	.69109767	.67740241	.65239498	.65892292

Fuente: Elaboración propia en base a la ENIGH (1992,1998,2000,2002 y 2004)

En el cuadro 3 se muestra la evolución de la distribución del ingreso de las entidades de la república entre el 1992 al 2004 especializadas en la recepción de IED. En términos generales se observó que, salvo Tamaulipas, Puebla, estado de México y Puebla, todas las entidades restantes mantuvieron una distribución del ingreso superior al promedio nacional durante todo el periodo. De modo que los estados del Norte de México receptores tradicionales de IED bajo forma de Maquila, son los que mantuvieron una mejor distribución del ingreso. Y aquellos receptores de la IED tradicional tuvieron una distribución del ingreso más desigual.

Y el tercer grupo de estados es aquel que no se especializa ni en la recepción de la remesas ni en la recepción de al IED a nivel nacional. En términos generales se observa que mantienen coeficientes de Gini inferiores a la media nacional, salvo Tlaxcala Aguascalientes, Baja California Sur y Coahuila. Cabe destacar el caso de Coahuila que es una entidad industrial y en donde existían niveles altos de bienestar.

Cuadro 4. Evolución del Coeficiente de Gini de otros estados de 1992 al 2004.

	1992	1998	2000	2002	2004
1. Aguascalientes	.60859937	.64735818	.6046801	.64941467	.63499757
2. Baja California Sur	.57672514	.70119406	.56906883	.61802931	.60290607
3. Campeche	.63418554	.72783151	.68034794	.69024982	.7030628
4. Coahuila	.62693128	.6509029	.6100817	.54351632	.64409669
5. Colima	.65339254	.71566986	.6507132	.63796217	.60296324
6. Chiapas	.73123911	.72274808	.73678671	.71062534	.67823129
7. Durango	.6359088	.67722465	.65231302	.65743745	.66561011
8. Guerrero	.67367107	.75775399	.77730435	.72088226	.71424013
9. Hidalgo	.64471766	.76883546	.74089188	.69684416	.70753346
10. Nayarit	.60054875	.65554591	.653499	.64179144	.66650374
11. Querétaro	.6497715	.66417272	.69609222	.65536719	.69329496
12. Quintana Roo	.66769574	.68381357	.74186903	.64075474	.65941592
13. Sinaloa	.66813653	.65509844	.68761858	.65930209	.68066474
14. Tabasco	.68702028	.57317205	.69861913	.67596451	.66179394
15. Tlaxcala	.55852231	.65688008	.6401426	.55847648	.63154544
16. Veracruz	.70630056	.63949102	.64455474	.66139906	.65794796
17. Yucatán	.63579317	.69694343	.68523636	.63907013	.69383258
NACIONAL	.65216041	.69109767	.67740241	.65239498	.65892292

Fuente: Elaboración propia en base a la ENIGH (1992,1998,2000,2002 y 2004)

CONCLUSIONES

Los estudios sobre el desarrollo económico que relacionan desigualdad del ingreso y crecimiento económico han tomado una importancia creciente en la literatura económica. Las políticas del consenso de Washington dejaron un saldo negativo en términos de desigualdad económica sobre todo en la región de América Latina. En México cerca del 64% del ingreso del país se concentro en unas cuantas familias.

Estudiamos la manera como los flujos derivados de las remesas y la IED han incidido sobre la desigualdad económica y distribución del ingreso del país a nivel de sus 32 entidades federativas. Mas precisamente nuestro estudio empírico midió el impacto de de ambos flujos sobre la distribución del ingreso de los hogares. Y pudimos identificar dos conjuntos de estados especializados en la recepción de remesas, y en la recepción de Inversión Extranjera Directa.

En los estados receptores de remesas se observo que, salvo Oaxaca, Zacatecas y Puebla, todas las entidades mantuvieron una distribución del ingreso superior al promedio nacional. Y de grupo de estados receptores de IED los estados del Norte de México especializados en la Maquila, son lo que mantuvieron una mejor distribución del ingreso, en cuyo caso se confirma el resultado de Hanson. Y aquellos receptores de la IED tradicional tuvieron una distribución del ingreso más desigual.

Bibliografía

- Ahluwalia M. 1976. *Income distribution and development: some stylised facts*. American Economic Review, vol. 66, No. 2, pp. 128-135.
- Alesina A. y Perotti R. 1996. *Income distribution, political instability and investment*. European Economic Review, vol. 40.
- Alesina A. y Rodrik D. 1994. *Distributive politics and economic growth*. The Quarterly Journal of Economics, vol. CIX, No. 2.
- Alvergonzález Rodríguez Mercedes, López Méndez Ana. 2001. *Desigualdad y crecimiento Económico. Un estudio Analítico y empírico del Proceso de Kuznets*. Departamento de Economía Aplicada. Universidad de Oviedo.
- Arbache J.S., Dickerson A. y Green F. 2004. *Trade liberalization and wages in developing countries*. Economic Journal, vol. 114, n° 493, pp. 73-96.
- Bartels Cornelis. 2004. *La Economía del bienestar, distribución del ingreso y desempleo*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Banerjee A. y Duflo E. 2000. *Inequality and growth: What can the data say?* National Bureau of Economic Research, Working Paper N° 7793.
- Banerjee A. y Newman A. 1993. *Occupational choice and the process of development*. Journal of Political Economy, vol. 101, N° 2: 274-298.
- Barro R. 1999. *Inequality, growth and investment*. National Bureau of Economic research, Working Paper N° 7038.
- Baudasse T y Calderon. C. 2009. *Integración comercial del sector Agrícola y desigualdad económica en los países en vías de desarrollo*. Investigación económica, vol. LXVIII, Num. 269, julio-septiembre, Mexico.
- Bénabou R. 1996. *Inequality and growth*, National Bureau of Economic Research. Working Paper N° 5658.
- Bertola, Luis. 2005. *A 50 años de la Curva de Kuznets: Crecimiento económico y la distribución del ingreso en Uruguay y otros países de nuevo asentamiento desde 1980*. Programa de historia económica y social, facultad de ciencias sociales, universidad de la república, Uruguay. Barra de valizas/Madrid.
- Berry A. 1998. *Poverty, economic reform, and income distribution in Latin America*. Lynne Rienner Publishers, Boulder & London.
- Berumen Salvador. 1998. *La distribución del ingreso en México 1984-1994: Apertura Comercial y contención salarial*. Tesis de Maestría. Colegio de la Frontera Norte.
- Beyer H., Rojas P. and Vergara R. 1999. *Trade liberalization and wage inequality*. Journal of Development Economics, vol. 59, n° 1, pp. 103-123.
- Borja G.J 2007. *Mexican immigration to the United States*. National Bureau Economic Researches, The University of Chicago Press, Chicago and London.
- Bruno M., Ravallion M. y Squire L. 1996. *Equality and Growth in Developing Countries: Old and New Perspectives on the Policy Issues*. Policy Research Working Papers 1563. WorldBank.
- Burtless G. 1995. *International trade and earnings inequality*. Journal of Economic Literature, vol. 33, n° 2, pp. 800-816.
- Calderón Cuauhtémoc, Joseph Deutsh y Jacques Silber. 2005. *Inequality and the level of economic Development in Mexico: What Explains the uninverted U- pattern?* Draff paper.
- Carrascal González y Rodriguez. 2001. *Análisis Económico con E-views*. Esp. Alfaomega.
- Cornia G.A., Court J. 2001. *Inequality, growth and poverty in the era of liberalization and globalization: a policy brief*. UNU/WIDER's research project "Rising income inequality and poverty reduction: are they compatible?", Helsinki, Finland.
- Deininger K. y Squire L. 1998. *New ways of looking at old issues: inequality and growth*. Journal of Development Economics, vol. 57.
- Dussel P. Enrique. 2004. *Liberalización comercial en México: 15 años después*. Posgrado en Economía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), conferencia internacional "State Reform While Democratizing and Integrating: The Political Economy of Change in México after Fox and NAFTA", Universidad de Notre, South Bend/Indiana, Estados Unidos.
- Ehrhart, Christophe. 2005. *Openness to international trade and investment and income inequality: evidence from a panel Latin American and East Asian countries*. CEMAFI, University of Nice – Sophia

Antipolis (France), Paper presented at the conference "Integrations regionalist et strategies de development: Les relations Nord-Sud dans l'Euromed, les Ameriques et l'Asie", in Montreal.

Feenstra R.C., Hanson G.H. 1997. *Foreign direct investment and relative wages: evidence from Mexico's maquiladoras*. Journal of International Economics, vol. 42, n° 3-4, pp. 371-393.

Forbes K. 2000. *A Reassessment of the Relationship Between Inequality and Growth*. The American Economic Review, vol. 90, N° 4: 869-887.

Fujii Gerardo y Genaro Aguilar. 1995. *La distribución del ingreso en México 1984-1992: Un estudio por componentes*. Revista de Comercio Exterior, Vol.45, Num. 8, México, Agosto de 1995, Pag. 609-614.

Galbraith J. y Berner M. 2001. *Inequality and Industrial Change*. Cambridge University Press.

Galiani S., Sanguinetti P. 2003. *The impact of trade liberalization on wage inequality: evidence from Argentina*. Journal of Development Economics, vol. 72, n° 2, pp. 497- 513.

Galor O. y Zeira J. 1993. *Income distribution and macroeconomics*. Review of Economic Studies, vol. 60, pp. 35-52.

García Pascual y Gutierrez Lucino. 2004. *El nuevo Milenio Mexicano*. UAM Azcapotzalco, Ediciones Eón.

Glaeser, Edward. 2005. *Inequality*. Working paper 11511, National Bureau of Economic Research, 1050 Massachusetts Avenue Cambridge, MA.

Gujarati Damodar. 2003. *Econometria*. Ed. Mc Graw Hill, 4ta. edición.

Hatton T.J y Williamson J.G. 2006. *Global Migration and the world economy*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, London, England.

Haneine Ernesto. 1987. *Sustitución de Exportaciones*. Ed. Diana.

Hernández L. Enrique. 1999. *Condicionantes Macroeconómicos de la evolución de la pobreza en México*. Pág.119-153. Ed. Siglo XXI.

Hernández L. Enrique. 1999. *Evolución de la distribución de los ingresos de los hogares (1963-1989)*. Pág.154-190. Ed. Siglo XXI.

Higgins Matthew, Williamson Jeffrey G. 1999. *Expanding inequality the word round: Cohort Size, Kuznets curves, and openness*. Working paper 7224. NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH, 1050 Massachusetts Avenue, Cambridge, MA.

Ibarra David. 1974. *El perfil de México en 1980*. Ed. Siglo XXI, 8ª. Edición

Kremer M. y Maskin E. 1996. *Wage inequality and segregation by skill*. National Bureau of Economic Research, Working Paper N° 5718.

Kuznets S. 1955. *Economic growth and income inequality*. American Economic Review, vol. XLV, n°1.

Lewis W. 1954. *Economic development with unlimited supplies of labour*. Manchester School 22.

Li H., Squire L. y Zou H. 1998. *Explaining international and intertemporal variations in income inequality*. The Economic Journal, vol. 108, issue 446: 26-43.

Lora E., Londoño J.L. (n/f). *Structural reforms and equity*. en Birdsall N., Graham C., Sabot R.H (Ed), Beyond Tradeoffs. Market Reform and equitable growth in Latin America, Inter American Development Bank, Brookings Institutions Press, Washington D.C.

Lustig, Nora. 1981. *Distribución del ingreso y crecimiento en México: un análisis de ideas estructuralistas*. El Colegio de México.

Milanovic, B. 2002. *Can we discern the effect of globalization on income distribution?* World Bank policy Research article num. 2876, April.

Ortega D. 2003. *¿Por qué la desigualdad importa para el desempeño económico? Una revisión de teorías y hallazgos empíricos recientes*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD.

Oshima H.T. 1998. *Income distribution policies in East Asia*. The Developing Economies, vol. 36, n° 4, December, pp. 359-386.

Panizza U. 1995. *Income inequality and economic growth: evidence from American data*. Inter – American Development Bank.

Pérez Moreno, Salvador. (s/f) *Relaciones entre distribución de la renta y crecimiento económico en la historia del pensamiento económico*. Dpto. Economía Aplicada (Política Económica) Universidad de Málaga.

Perotti R. 1994. *Income distribution and investment*. European Economic Review, vol 38, pp. 827-835.

- Perotti R. 1996. *Growth, income distribution and democracy: what the data say?* Journal of Economic Growth, 1.
- Persson T. y Tabellini G. 1994. *Is inequality harmful for growth?* American Economic Review, vol. 84, No. 3, pp. 600-621.
- Rodríguez F. 1999. *Inequality, Redistribution and Rent-seeking*. Department of Economics, University of Maryland.
- Saint Paul G. 2000. *The New Political Economy*. Two Recent Books. Universitat Pompeu Fabra, CEPR e IZA.
- Saint Paul G. y Verdier T. 1996. *Inequality, redistribution and growth: a challenge to the conventional political economy approach*. European Economic Review, vol. 40, pp. 719-728.
- Salas Rafael. (s/f) *La medición de la desigualdad económica*. Instituto de Estudios Fiscales y Universidad Complutense de Madrid. P. T. No. 14/01.
- Sen Amartya. 1981. *La Desigualdad Económica*. El Colegio de México. Edición ampliada con un anexo fundamental de James E. Foster y Amartya Sen.
- Solis Leopoldo. 1987. *La realidad económica Mexicana: retrovisión y perspectivas*. México. Fondo de Cultura Económica. 3ra. edición.
- Solis Leopoldo. 2000. *La realidad económica Mexicana: retrovisión y perspectivas*. Ed. Siglo XXI, 16ª. Edición
- Stewart F., Berry A. 2000. *Globalization, liberalization and inequality: Real causes*. Challenge, vol. 43, n° 1, pp. 44-92.
- Székely Miguel. 2005. *Números que mueven al mundo: La medición de la pobreza en México*. SEDESOL, Centro de Investigación y Docencia Económica Ed. Porrúa
- Tsai P.L. 1995. *Foreign direct investment and income inequality: further evidence*. World Development, vol. 23, n° 3, pp. 469-483.
- Velasco T. Mariano. 2004. *La política comercial en México: alcances y limitaciones en los objetivos de las llamadas reformas de primera generación, 1982-2002*. Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año IX, Número 26.
- Velte Te D.W. 2003. *Foreign direct investment and income inequality in Latin America. Experiences and policy implications*. Overseas Development Institute, April.
- Velte Te D.W., Morrissey O. 2002. *Foreign direct investment, skills and wage inequality in East Asia*. Paper presented at DESG Conference in Nottingham, April.
- Villarreal, René. 1976. *El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975): un enfoque estructuralista*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Villarreal, René. 1988. *Mitos y realidades de la empresa pública*. México. Editorial Diana.
- Villarreal, René. 1988. *México 2010: de la industrialización tardía a la reestructuración industrial*. México. Editorial Diana.
- Villarreal, René. 1993. *Liberalismo Social y reforma del Estado*. Nacional Financiera, México. Fondo de Cultura Económica.
- Wood A. 1997. *Openness and wage inequality in developing countries: the Latin American challenge to East Asian conventional wisdom*. World Bank Economic Review, vol. 11, n° 1, pp. 33-57.

ANEXOS

Cuadro A.1

Participación Porcentual de las remesas por estado en el total							
Entidad federativa	Remesas 1995 Millones de pesos deflactados a precios de 1993	Participación Porcentual de las remesas por estado en el total	Remesas 2001 Millones de pesos deflactados a precios de 1993	Participación Porcentual de las remesas por estado en el total	Remesas 2003 Millones de pesos deflactados a precios de 1993	Participación Porcentual de las remesas por estado en el total	TMCA 1995- 2003
Nacional	16,920.7	100.0	22,397.6	100.0	35,915.2	100.0	9.4%
Aguascalientes	527.0	3.1	278.2	1.2	622.5	1.7	2.1%
Baja California	143.5	0.8	367.8	1.6	334.6	0.9	10.6%
Baja California Sur	20.4	0.1	47.3	0.2	48.0	0.1	10.7%
Campeche	16.8	0.1	63.2	0.3	100.3	0.3	22.3%
Coahuila de Zaragoza	311.7	1.8	379.0	1.7	313.1	0.9	0.1%
Colima	101.3	0.6	258.0	1.2	263.0	0.7	11.9%
Chiapas	90.8	0.5	563.3	2.5	967.5	2.7	29.6%
Chihuahua	296.5	1.8	460.2	2.1	513.7	1.4	6.9%
Distrito Federal	903.3	5.3	1,271.0	5.7	2,277.7	6.3	11.6%
Durango	352.7	2.1	473.7	2.1	565.9	1.6	5.9%
Guanajuato	1,733.9	10.2	1,862.4	8.3	3,243.4	9.0	7.8%
Guerrero	1,033.2	6.1	1,405.4	6.3	1,844.5	5.1	7.2%
Hidalgo	329.4	1.9	872.4	3.9	1,356.5	3.8	17.7%
Jalisco	2,149.3	12.7	1,768.3	7.9	3,481.4	9.7	6.0%
México	742.3	4.4	1,604.8	7.2	2,789.2	7.8	16.5%
Michoacán de Ocampo	2,749.5	16.2	2,619.4	11.7	4,537.2	12.6	6.3%
Morelos	602.0	3.6	633.8	2.8	919.8	2.6	5.3%
Nayarit	265.2	1.6	430.0	1.9	531.9	1.5	8.7%
Nuevo León	177.0	1.0	351.6	1.6	446.6	1.2	11.6%
Oaxaca	733.6	4.3	903.7	4.0	1,764.9	4.9	11.0%
Puebla	819.6	4.8	890.3	4.0	2,122.8	5.9	11.9%
Querétaro de Arteaga	326.1	1.9	402.0	1.8	612.9	1.7	7.9%
Quintana Roo	15.0	0.1	84.9	0.4	191.1	0.5	31.8%
San Luis Potosí	552.5	3.3	632.7	2.8	874.2	2.4	5.7%
Sinaloa	505.1	3.0	587.9	2.6	691.1	1.9	3.9%
Sonora	128.0	0.8	376.3	1.7	281.0	0.8	9.8%
Tabasco	22.5	0.1	158.8	0.7	196.2	0.5	27.1%
Tamaulipas	214.9	1.3	604.5	2.7	506.4	1.4	10.7%
Tlaxcala	126.1	0.7	136.4	0.6	363.8	1.0	13.2%
Veracruz-Llave	351.1	2.1	1,341.6	6.0	2,080.1	5.8	22.2%
Yucatán	52.7	0.3	96.1	0.4	139.7	0.4	12.2%
Zacatecas	527.3	3.1	472.6	2.1	934.0	2.6	7.1%

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Notas

ⁱ Este trabajo forma parte del proyecto de Ciencia Básica del CONACYT, “Integración de México en el TLCAN: sus efectos sobre el crecimiento, la reestructuración productiva y la migración”

ⁱⁱ Investigador de tiempo completo del DEE de el Colef, Investigador Nacional nivel 2, profesor invitado de la Université d’Orleans, Investigador miembro del TOTEM del Laboratorio de Economía de Orleans, Investigador asociado al CEMAFI Université de Nice Sophia-Antipolis, Francia. ccalderon22@hotmail.com y calderon@colef.mx.

ⁱⁱⁱ Las políticas del Consenso de Washington de la primera generación consistieron en la aplicación de las medidas siguientes: disciplina fiscal, reorientación del gasto público, reforma fiscal, liberalización de las tasas de interés, tasas de cambio únicas y competitivas, liberalización comercial, apertura a la inversión extranjera directa, privatización, desregulación y derechos de propiedad. Y las políticas del consenso de Washington de la segunda generación implicaron la aplicación de un paquete extra de medidas tales como: lucha en contra de la corrupción, flexibilidad de los mercados laborales, adhesión a la disciplina de la Organización Mundial del Comercio, adhesión a los códigos y estándares de la finanzas internacionales, apertura prudente de la cuenta de capitales, reducción de la pobreza, independencia de los bancos centrales cuyo objetivo único es la lucha en contra de la inflación y gobernanza corporativa.

^{iv} Que implica la liberalización de los flujos de IED y comerciales.

^v Esta es una de las zonas económicas del país donde hay más alta concentración de este tipo de Inversión Extranjera Directa.

^{vi} Tales como el ajuste salarial y la calificación del trabajo.

^{vii} Trabajadores con bajo nivel de calificación y dispuestos a trabajar en actividades poco atractivas.

^{viii} The Economist (2005)

CULCyT

Cultura Científica y Tecnológica

Revista universitaria tetramestral